

Vecinos demandan un Centro con menos ruidos y bares con terraza «para poder vivir»

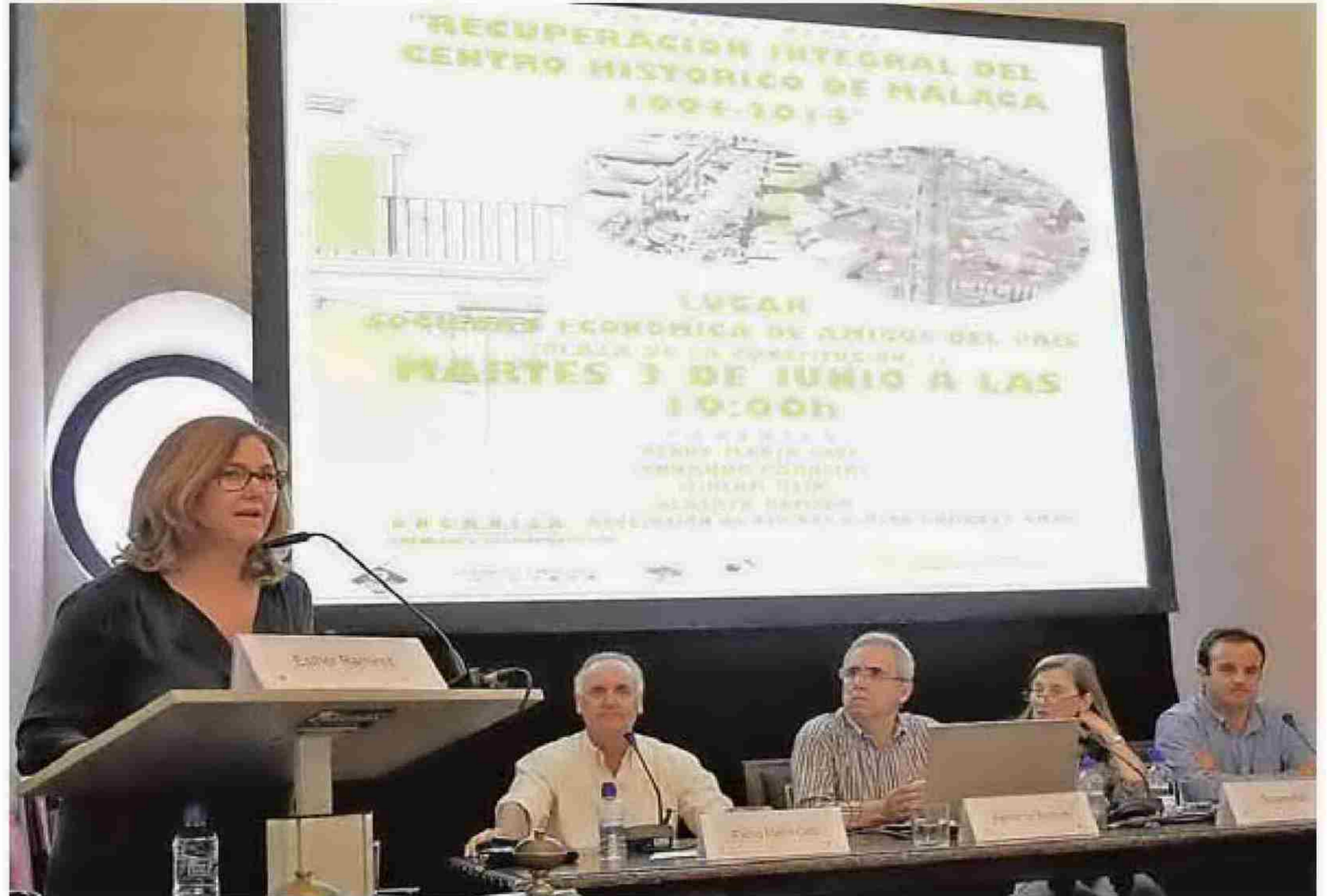
Se enfrentan a la concejala del distrito y al director de Medio Ambiente en una conferencia sobre la evolución del casco antiguo

:: JUAN SOTO

MÁLAGA. Los vecinos del Centro no dan por perdida la batalla contra los negocios de hostelería. A pesar de que los bares y restaurantes han copado gran parte de las calles del casco antiguo, los residentes no se cansan de exigir al Ayuntamiento que actúe para regular el exceso de terrazas y evitar los ruidos. Y ayer no fue una excepción. Durante una conferencia sobre la evolución de la 'almendra', solicitaron al Consistorio más armas para conseguir un barrio más habitable.

El debate comenzó tras la presentación del informe 'Recuperación integral del Centro Histórico de Málaga' elaborado por el OMAU. Este estudio, que ya fue adelantado por SUR (25/05/2013), alerta sobre la excesiva concentración de negocios de hostelería, que dificultan el día a día de los vecinos. Tras la presentación de los datos generales (en donde se recomienda limitar este tipo de establecimientos y mejorar la convivencia entre turistas y residentes), los asistentes pidieron explicaciones a los responsables municipales presentes en la Sociedad Económica Amigos del País.

La concejala del distrito Centro, Gemma del Corral, y el director general de Medio Ambiente, Luis Medina Montoya, trataron de aplacar los ánimos ante las encendidas críticas de los residentes, aunque con escasa aceptación. «El problema es que en el Centro no se puede vivir; la recuperación integral ha sido negativa porque se han olvidado de que las ciudades deben estar he-



El acto fue organizado por la asociación de vecinos Centro Antiguo. :: YHASMINA GARCÍA

chas para las personas vivas, no para que haya bares, mesas y desfiles», aseguró Miguel Ángel Florido. Este vecino, medio en serio, medio en broma, lanzó un órdago a los responsables municipales: «Dejen el Centro para vivir y creen una especie de Candem Town en el polígono Guadalhorce, donde no se moleste a nadie por las noches».

El principal motivo de queja esgrimido por los asistentes fue el ruido generado por los bares y las personas que frecuentan las terrazas. Y ese fue el argumento de Carmen Casiliari, que denunció las complicaciones que padecen en el entorno de calle Nosquera. «En esta calle hay un ruido tremendo, la gente se pasa

todo el día tirando botellas al contenedor de vidrios y los camiones pasan a cualquier hora». Por todo ello solicitó una solución al Ayuntamiento que no llega. «Estamos cansados de escuchar falsas promesas», dijo.

Ambiente crispado

El debate, que ya a esas alturas era bastante intenso, se crispó aún más con la intervención de la edil responsable del distrito Centro, que trató de quitar fuerza al informe del OMAU. «En el Centro no faltan equipamientos; tenemos los proporcionales al número de vecinos que tenemos», dijo ante el enfado de gran parte de la sala. Aunque aún peor fue la reacción cuando el responsa-

ble de Medio Ambiente dijo que el Ayuntamiento actúa en materia de ruido cuando los vecinos denuncian. «Los datos son estos, si me quieren creer, me creen; sino, pues no lo hagan», apuntó.

Por su parte, la presidenta de la asociación de vecinos Centro Antiguo, Ester Ramírez, trató de calmar los ánimos al asegurar que el Centro necesita muchas actuaciones y que un debate sobre ese tipo ayudaba a mejorar a todos. «Tal vez, lo que faltan son muchos más encuentros de este tipo», apuntó. Por todo ello, la organizadora del acto consideró que el Centro necesita «del trabajo coordinado de todas las partes implicadas».